



Teatro y espectáculos

La mujer justa



Una señora casada encuentra una cinta en la cartera de su marido y así se desvela la historia de una soterrada pasión por una joven de clase humilde (Ana Otero). Tres amores, tres voces, que inducen a pensar que "no existe esa figura única, particular, maravillosa e insustituible que nos hará felices."

La mujer justa es una de las grandes novelas de Sándor Márai, intelectual burgués y humanista que, huyendo del comunismo, abandonó en 1948 su país, Hungría, para instalarse en Estados Unidos. Es un escritor que cautiva a un público variado, actualmente uno de los más leídos en España.

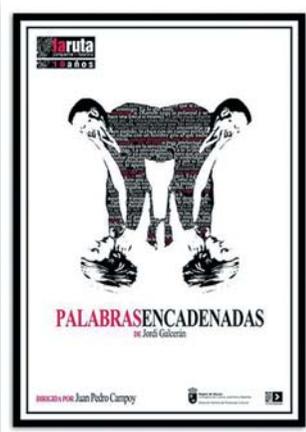
Eduardo Mendoza ha adaptado este libro y Fernando Bernués le ha dado vida escénica, en un espectáculo vibrante de intensidad. **Teatro de la Abadía.**

Palabras encadenadas

Habla de las relaciones de pareja y de los sentimientos extremos que se producen: deseo, amor, odio, rencor, violencia. La obra arranca en un sótano oscuro donde Laura, la protagonista, se encuentra amor-dazada y atada en una silla, mientras Ramón, que fue su marido, le propone jugar a las palabras encadenadas. Si ella gana, la dejará marcharse, si pierde, le sacará un ojo. Presa del pánico, Laura acepta.

Jordi Galcerán es dramaturgo, guionista y traductor, internacionalmente conocido por "El método Grönholm".

En 1995, con "Palabras encadenadas", gana el XX Premio Born de Teatre y en 1996 el Premio de la crítica Serra d'Or. **Nuevo Teatro Alcalá.** Jorge Juan, 62.



Cinco horas con Mario

Marzo de 1966. Carmen Sotillo acaba de perder a su Mario de forma inesperada. Una vez que las visitas y la familia se han retirado, ella sola vela durante la última noche el cadáver de su marido e inicia con él un monólogo-diálogo en el que descubrimos sus personalidades y la comunicación de su matrimonio. Y, como si el conflicto matrimonial de Carmen y Mario fuera una piedra arrojada en un estanque, en círculos concéntricos aparecen su familia, sus amigos, todos los personajes de la ciudad de provincias y la vida española de esos años, que llega a palpar viva en las palabras de Delibes. Protagonizada por Natalia Millán y dirigida por Josefina Molina, la obra de Miguel Delibes vuelve a la cartelera, esta vez sin Lola Herrera. **Teatro Reina Victoria.**



Libros

Caligrafía de los sueños. Autor: Juan Marsé

A mediados de los cuarenta, Ringo es un chaval de quince años que pasa las horas muertas en el bar de la señora Paquita, moviendo los dedos sobre la mesa, como si repasara las lecciones de piano que su familia ya no puede pagarle. En esa taberna del barrio de Gracia, es testigo de la historia de amor entre Vicky Mir y el señor Alonso: ella, una mujer entrada en años y en carnes, masajista de profesión, ingenua y enamoradiza; él, un cincuentón apuesto que empezó frecuentando a la mujer para curarse de una lesión en el pie y ha acabado instalándose en su casa. Allí viven junto a Violeta, la hija de la señora Mir, hasta que sucede algo inesperado: un domingo por la tarde, Vicky se echa a las vías de un tranvía intentando un suicidio imposible y patético, mientras el señor Alonso desaparece para no volver. Lo único que queda de él es una carta que prometió escribir y que Vicky estará esperando y deseando hasta la locura, mientras Violeta mueve sus espléndidas caderas por el barrio, hosca e indiferente a los halagos. La vida entera discurre por el bar de la señora Paquita y bajo la mirada de Ringo, que ahora escucha, lee, y finalmente empezará a escribir las palabras de lo que será su primer relato. Un encuentro casual con el señor Alonso ligará para siempre la historia de los amantes con la de Ringo y con la triste caligrafía de toda una generación que alimentó sus sueños en los cines de periferia y en las calles grises de una ciudad donde el futuro parecía algo improbable. **Editorial Lumen.**



Texto: Laura Garrido